

Acto Público

Comentario sobre el film *Actos Privados*, de Antonia Bird

Juan Jorge Michel Fariña

Un joven sacerdote arriba a una pequeña ciudad inglesa para hacerse cargo de sus funciones como cura párroco en la iglesia local. Se trata de un destino como cualquier otro. A pesar de su juventud, sus convicciones católicas son sólidas y nada hace prever contratiempos. Pero al poco tiempo de su llegada recibe en confesión un relato pavoroso: una niña de trece años le confía que está siendo abusada sexualmente por su padre. El sacerdote se conmueve profundamente. Conoce a los padres de la niña, pero también conoce el sigilo sacerdotal que le impone silencio sobre lo escuchado.

Debatido en medio de sus contradicciones, decide consultar el tema con un sacerdote más experimentado. Éste ni siquiera accede a escuchar su relato: aun si antes de officiar la misa recibieras en confesión la información de que el vino de la Eucaristía está envenenado, deberías officiar la misa de todos modos...

Intenta entonces persuadir al padre de la niña para que cese en su accionar, pero no recibe de éste más que burlas y amenazas. Desesperado por la situación, su vida comienza a desordenarse. Pero se mantiene firme y respeta el secreto de confesión. Continúa con los servicios religiosos y durante una reunión parroquial a la que acude la madre de la niña.

Hasta ese momento, en el universo del sacerdote sólo existían dos opciones: suspender el secreto de confesión o mantenerlo. Ambas son parte de una lógica que antecede a la situación. Pero el padre Grieg se indispone durante la reunión parroquial. Al enterarse de que la niña está a solas con su padre, la situación se le torna insoportable. Inexplicablemente, en medio del desconcierto de los asistentes, simplemente sale de la escena. A solas en su habitación recrimina a su Dios y llora ante Él rogando por ayuda espiritual. Desconsolado por la encerrona en la que se encuentra, ni siquiera imagina aquello que puso en marcha al retirarse de la reunión. Cuando en la otra escena la madre de la niña llega anticipadamente a su casa y descubre el incesto, él todavía clama por piedad. El montaje vale todo el film. El rezo del Padre Nuestro alcanza al padre terrible, haciendo público el secreto familiar.

El universo inicial se ve suplementado cuando el sujeto resuelve en acto su contradicción. Al abandonar la reunión, el padre Grieg hizo su elección. Pero ésta no sigue la lógica de las opciones iniciales

ni se apoya en la ponderación de cálculo alguno. Sus coordenadas son completamente otras. Se trata de la decisión subjetiva, del acto, de la oportunidad para una responsabilidad inédita en su vida. El sacerdote ya no volverá a ser el mismo después de lo ocurrido. Desmontar en acto esa escena perversa es lo que le permitirá hacer algo con sus propias contradicciones sexuales. Pero eso ya es otra historia, aunque se trate, claro, de la misma película!

¹ Ver el texto de Orlando Calo Actos Privados / Priest. En *Ética y Cine*, Bs. As. Eudeba, 2001; y, especialmente, A [confesión de partes, relevo de pruebas...](#), en este volumen. Ver también Zimmerman, D.: El sujeto y el acto, en este volumen.